

Atenea presenta a un gran artista

Atenea tiene el privilegio de reproducir, con la debida autorización formal del autor, el extraordinario álbum de fotografías que con el título de Hombre-Arte-Entorno, dio a conocer internacionalmente el artista chileno Theodoro Elssaca. El tema es la Isla de Pascua que en el último tiempo se ha puesto de actualidad, a raíz de la emisión de un sello de correos de Francia en el que se la hace aparecer como integrante del archipiélago que rodea a Tahiti y no como posesión chilena desde hace cien años. Una vez aclarado lo que fue calificado de “error” por el Director de Correos de Francia, han vuelto a circular sobres con una estampilla que dice: “República de Rapa Nui. Isla de Pascua. Polinesia Independiente”. Esto ha motivado protestas en el Senado de Chile, a la vez que se solicita al Gobierno mayor preocupación por esta apartada posesión insular.

Atenea dedicó el número 457 casi en su totalidad a la Isla de Pascua, con valiosos estudios y aportes de antropólogos, historiadores, dibujantes y cronistas de la actualidad pascuense. La preocupación por la que se ha dado en llamar “La isla más aislada del mundo” es permanente y la publicación del testimonio gráfico de Theodoro Elssaca forma parte de este interés de chilenos y extranjeros.

Además del estudio de Jorge Silva O., destacado arqueólogo, incluimos la presentación escrita por Sergio Montero Van Rysselberghe, catedrático de Estética, y algunos acápites de los comentarios publicados en diferentes medios por escritores y críticos de arte sobre este álbum y otros trabajos de Elssaca.

DE JOSE MARIA PALACIOS

Es muy posible que para muchos sea una total novedad que nuestros isleños de Pascua pintan sus cuerpos. Y más aún que dichas pinturas encierran significados

muy particulares, y a la vez esenciales, respecto de cómo los pascuenses juzgan esta vida... y también la otra. Y ésta es la revelación que el artista-fotógrafo Theodoro Elssaca nos hace a través de nueve visiones a todo color. Nos aporta una ampliación significativa de nuestra posesión polinésica, generalmente sólo ligada a los *moais* y ritmos musicales que paulatina y sutilmente llegan al Chile continental. Pero el hombre, con toda la implicancia que representa ya el hecho de existir, de ser un cuerpo con alma, de tener una huella profunda e indeleble, incluso conjugada con un ancestro aun vago y misterioso, está muy lejos del conocimiento generalizado y de aquí la trascendencia que otorgamos a esta obra, de una realización técnica poco común, Y de aquí la importancia intrínseca que posee. Se trata de una obra de arte por sí y ante sí. Está, además, lo intrínseco de la Isla de Pascua. El año 1988 celebramos el primer centenario de la toma de posesión de la isla por el comandante Policarpo Toro Hurtado. Y no se hurtó nada: los jefes de las tribus acordaron ceder a Chile el dominio. Como efecto, nos adueñamos de la noche a la mañana de una cultura más que milenaria, cuya trascendencia aún no está suficientemente valorada desde nuestro egocéntrico punto de vista continental, que de contra acepta pinturas de no pocos jóvenes de hoy como modernistas. El hecho es que ahora, con este álbum estas manifestaciones recobran una actualidad insospechada. Es una información significativa y valiosa no sólo para los chilenos sino para el mundo. La pintura corporal pascuense, con siglos de proceso y continuidad, que nuestro artista devela con enfoques y perspectivas actuales. Es un punto de partida que nos conduce a reivindicar para Isla de Pascua un origen o causalidad hasta ahora ignorados. Sus fotografías, verdaderas clarificaciones a todo color cómo es la pintura corporal en Isla de Pascua, apuntan a descifrar buena parte del arte contemporáneo en sus especulaciones y formas de discurrir.

DE FERNANDO ALEGRIA

Sobre la exposición que Elssaca tituló *Neruda, poesías visuales*, el novelista chileno y profesor en la Universidad de Stanford, Estados Unidos, dijo: "Este poeta de la cámara iluminada maneja la transparencia de los secretos marítimos con la precisión y el movimiento que Neruda reservara para sus propios océanos y sus escuadrones de pájaros y centellas. Ninguna vacilación, ninguna duda: el diafragma descubre una señal de vida en la sombra y crea la luz, el gesto y el

silencio que llama a la eternidad. Ojos de agua, puertas y marcos del horizonte, el peso de la joya en el aire que el poeta recuerda sonriendo mientras una ola lo acerca sin ruido a la orilla presentida, a la esfera donde la lente de Elssaca descubre, por fin, la luz en la sombra. Neruda y Elssaca recrean con dulzura y con fuerza el vasto misterio de un país que es mar, postrer fogonazo del sur, pájaro solitario y puerto donde el secreto se revela y comienza nuevamente el regreso. Se entiende en el movimiento mítico de una realidad cuyo camino presentimos y buscamos”.

DE GASTON SOUBLETE

“Testimonio de amor a la poesía, testimonio de amor a la tierra de un fotógrafo trascendente, peregrino de su propia geografía interna, artista de formas y de luces. Theodoro Elssaca, testigo del mundo en soledad y multitudes, ofrece en este objeto de arte su particular visión del instante poético y visual. No es éste un trabajo de ilustración de la poesía, sino un universo de interpretación de versos e imágenes por el procedimiento inédito de la microobservación, de la microaudición”.

POR TODO EL MUNDO

Theodoro Elssaca ha viajado por Europa, África y América Latina, recopilando testimonios motivadores que él denomina “Las raíces del hombre”. Y confiesa: “Para mí la fotografía es la vida misma.”

Hace años fue encandilado por el Carnaval de Venecia, que tiene mil años de tradición. Las 47 fotografías de su álbum fueron adquiridas por el Gobierno de Italia que las ha hecho circular por todo el mundo y una de ellas es el tema central del afiche oficial del Carnaval, desde 1985. El Gobierno de Japón se ha interesado ahora por su trabajo sobre Isla de Pascua, realizado durante casi todo un año: otoño, invierno y primavera, para aprovechar los mejores momentos de luz. El alfabeto simbólico, presente en las pinturas corporales de los pascuenses, remite a los orígenes de su civilización.

El material fotográfico de su permanencia en Pascua incluye diferentes aspectos: arqueología (petroglifos, esculturas y plataformas ceremoniales),

paisaje, arquitectura y antropología. 35 motivos fueron presentados en exposiciones en diferentes centros culturales. Elssaca editó además un audiovisual con 160 slides que presentó con evidente repercusión, coordinado con una disertación del arqueólogo Jorge E. Silva O., quien ha trabajado en su larga trayectoria junto a Jacques Cousteau, William Mulloy, Gonzalo Figueroa y con Thor Heyerdahl, desde su primera expedición en 1956. Los misterios de la Isla de Pascua han despertado siempre inusitado interés, pero nunca antes se había conocido un testimonio fotográfico tal como el que ahora presentamos.